



MÉXICO SA Zedillo-Calderón, “peleles” // Fobaproa, memoria activa // ¿Y la explicación pública?

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

MUY QUITADO DE la pena, el presidente López Obrador llama “ternuritas” a Ernesto Zedillo y Felipe Calderón, aunque no dejó pasar la oportunidad para ubicar a ese par en su exacta dimensión: son de caricatura, “hipócritas, peleles, títeres y mentirosos” al servicio de la minoría rapaz. Cómo olvidar que el primero prometió “bienestar para la familia” y el segundo dijo trabajar para que los mexicanos “vivan mejor”. Y lo lograron, aunque sólo para los de hasta arriba –que incrementaron su poder y sus fortunas de forma verdaderamente alucinante–, mientras en sus gobiernos, entre otras realidades espeluznantes, se incrementó en seis y 15 millones, respectivamente, el de por sí grueso ejército de pobres.

ENTRE OTROS ELEMENTOS, López Obrador recordó que Ernesto Zedillo afirmó que el Fobaproa sería “benéfico para el pueblo de México” y estimó que el costo del “rescate” rondaría los 125 mil millones de pesos. Poco antes de esa tomadura de pelo, el entonces gobernador del banco de México, Miguel Mancera Aguayo, afirmó que el “apoyo” a la banca sería “temporal” y no superaría los 50 millones de dólares. ¿Resultado? Deuda ilegal (disfrazada de “legalidad” por el Congreso priarista) con un costo que, hasta ahora, supera los 2 billones de pesos, y contando.

EN ESTE TENOR, el mandatario sacó a relucir la “negativa” –falsa, desde luego– de Felipe Calderón –en ese entonces presidente nacional del Partido Acción Nacional– para “legalizar el Fobaproa”. Días después, con el voto blanquiazul –sin el cual no se hubiera aprobado– la deuda del “rescate” bancario pasó a ser, oficialmente, parte del débito público.

EN ESTE ESPACIO se ha reseñado aquel negro capítulo de la política y las finanzas nacionales, siempre al servicio de la minoría rapaz, y la actitud del par de “peleles” que aventaron ajos y cebollas durante su participación en un foro ultraderechista (20 años de la Fundación Internacional para la Libertad), recientemente realizado en la capital española.

POR ELLO, LA memoria siempre activa y aceptada: el 9 de diciembre de 1998 Felipe Calderón aseguraba que su partido “no votará a favor de la propuesta oficial sobre el Fobaproa. Ese día la directiva panista sostuvo dos reuniones –en una estuvo presente el gobernador de Guanajuato, Vicente Fox, y el ex candidato presidencial Diego

Fernández de Cevallos– con los dirigentes de sus fracciones parlamentarias, en las que determinaron “no aprobar ni un centavo para el servicio de la deuda del Fobaproa”.

UN DÍA DESPUÉS, por la mañana, Felipillo reiteraba que su partido “no votará en la Cámara de Diputados el Fobaproa. El problema bancario y financiero es producto de la ineptitud gubernamental (...) que ahora implica causar un daño irreversible para muchas generaciones; se desecha por impropio la iniciativa y pretensión del Ejecutivo (Ernesto Zedillo) de convertir a deuda pública los pasivos del Fobaproa. ¡No al Fobaproa!”

POR LA NOCHE de ese mismo 10 de diciembre de 1998 se conoció que los panistas (léase Felipe Calderón) “llegó a un acuerdo con el Ejecutivo en torno al Fobaproa, lo que (...) fue negado tajantemente por el PAN. Sin embargo, en la crónica del día se subrayó que “los priistas apuestan a que Carlos Medina Plascencia (entonces pastor de la borregada blanquiazul en San Lázaro) maneje bien la situación al interior de su bancada, y el dictamen que crea el IPAB se apruebe el 12 de diciembre. Parte del acuerdo PAN-gobierno fue no difundir la *concertación*, pero un gobierno presionado y un PRI desesperado se encargaron de filtrar el convenio, negociado en el Club de Banqueros”. Además, el PRI y Zedillo aceptaron algunas propuestas panistas, entre ellas las reformas para que el capital extranjero participara al 100 por ciento en los tres grandes bancos del país (Banamex, Bancomer y Serfin). El presidente de la Asociación de Banqueros de México, Carlos Gómez y Gómez, anunció: “tenemos Fobaproa este fin de semana”.

Y LO TUVIERON el 12 de diciembre de 1998, el entonces secretario general adjunto del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, Germán Martínez (¿se acuerdan de él?), presumía: “ha quedado cerrada la herida, pues se terminó el debate del Fobaproa... ya no podrán seguir lucrando con el Fobaproa... los panistas seguiremos cerrando las heridas de los problemas nacionales”, mientras Felipe Calderón se comprometía a “dar una explicación pública a los mexicanos del porqué el PAN aprobó la iniciativa” (sí al Fobaproa).

Las rebanadas del pastel

VEINTICUATRO AÑOS DESPUÉS, Borolas sigue sin dar su “explicación pública”, mientras el saldo del Fobaproa no deja de crecer.

cfmexico_sa@hotmail.com



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

 **La Jornada**

23

25/10/2022

COLUMNAS
Y
ARTÍCULOS



▲ Se cumplirán 24 años de que Felipe Calderón, entonces presidente del Partido Acción Nacional, prometió una "explicación

pública" de las razones de que el *blanquiazul* decidió apoyar la aprobación del Fobaproa.
Foto María Meléndez Parada